

---

# In memoriam:

## P. Juan Pérez Riesco

El P. Riesco nació en Almagarinos, en el Bierzo leonés, el 12 de octubre de 1916. Profesó el 24 de agosto de 1936, y fue ordenado sacerdote el 4 de febrero de 1945. Su primer destino fue el Jovenado de El Espino a donde va en calidad de profesor. Al año siguiente se traslada a Madrid PS para realizar estudios universitarios y se licencia en Lenguas Clásicas y Pedagogía. Regresa al Espino en 1952, donde será director del Jovenado de 1953 a 1959. Y de director del Jovenado a Superior Provincial, cargo al que llega el 13 de septiembre de 1959.

Como Provincial, el P. Riesco ha batido numerosos récords. El primero el de permanencia en el cargo de Provincial: diez años menos 18 días.

Récord de cartas circulares a la Provincia española: 65 en total; muchas de ellas con sustanciosos apéndices de programas de reuniones, listas de misioneros, reglamentos, etc.



Récord en viajes por el mundo: visitó dos veces las Viceprovincias de América; en una de ellas atravesó el Pacífico para acompañar a los supervivientes de Macao (China), y a las Madres Redentoristas de Japón, desde donde regresó a Madrid. Viajó a África para iniciar la fundación del Zaire; asistió a los Capítulos Generales de 1963, 1967 y 1969, y en otras ocasiones, como miembro de la Comisión asesora de las MM. Redentoristas.

Bajo mandato del P. Riesco accedieron a la independencia las Provincias de Bogotá (Colombia, 1960), Lisboa (Portugal, 1962) y México (1966).

En sus años de Provincial, concretamente en 1965, la Provincia de Madrid alcanzó el mayor número de redentoristas españoles profesos: 592.

También durante su Provincialato vieron la luz diversos documentos legislativos para el Seminario Menor y sus responsables, para el Aspirantado de Hermanos, para el 2º Noviciado, para el curso de Pastoral, para la editorial del Perpetuo Socorro, para la Archicofradía del Perpetuo Socorro, en un intento de poner al día estas realidades conforme a las directrices del Concilio Vaticano II.

En esta misma línea, hubo récord en reuniones y congresos: varios encuentros de superiores, de formadores y particularmente de misioneros. Además de participar en los congresos que durante este tiempo se organizaron a nivel intercongregacional, él programó hasta el octavo Congreso de Misiones Redentoristas.

Independientemente de estos récords, hemos de anotar otros muchos sucesos importantes a lo largo de su Provincialato.

En el terreno de la expansión misionera se erigen en España las casas de Mérida (1960), Sevilla (1962), El Escorial (1964), Madrid-San Alfonso (1966) y Jerez de la Frontera (1966). Varias de nuestras iglesias se transforman en parroquias, para adaptarse a las necesidades pastorales del momento: Sevilla (1962), Zaragoza (1964), Madrid PS (1965), Madrid-San Alfonso y San Gerardo (1966), Jerez de la Frontera (1966), Mérida (1967), Salamanca (1968), y Santander (1969). En las Viceprovincias nacen las comunidades de Ciudad Obregón (1961) y Guadalajara (1965) en México; Las Tablas (1964) y Panamá (1964) en Centroamérica; Carvajal (1967) en Venezuela. De más envergadura fue el asumir la Viceprovincia de Lima (Perú), que se incorpora a nuestra Provincia en 1964, y en la que se fundan las casas de San Alfonso en Lima (1966), Arequipa (1967) y Trujillo (1968). Por si esto fuera poco, se abre el panorama misionero de África para dar cauce a nuevos impulsos misioneros y, a mediados de 1969, los primeros redentoristas españoles salen para la Misión de Nkolo, en el Zaire.

Entre sus preocupaciones destaca la de la formación, a ella dedica numerosas reuniones, reglamentos y la apertura del Seminario Menor Central de El Escorial (1964). También en este terreno se produjo el récord del mayor número de alumnos en las casas de formación. A nivel más alto y de formación permanente, organizó breves cursillos por las comunidades a las que se desplazaban los profesores para desarrollar temas bíblicos, litúrgicos, etc. En 1963 se inicia la publicación de la revista "Pentecostés"; se organizan varios congresos de Moral y se dan los primeros pasos para el establecimiento del futuro Instituto Superior de Ciencias Morales.

Otra de sus grandes preocupaciones fue la misional. Ya hemos aludido a los numerosos congresos por él organizados en orden a la renovación y adaptación de la misión tradicional a nuevas formas pastorales, lo que culminó con el inicio de la publicación de la colección "Evangelización para nuestro tiempo". A esto hay que añadir también la intensa actividad misionera desarrollada durante estos años; unas veces colaborando con la FEDAP: misiones de las ciudades de Barcelona (1961), Valladolid (1962), Sevilla (1965), otras veces actuando el equipo de los redentoristas solos en poblaciones más pequeñas y en infinidad de arciprestazgos. Fuera de España hubo una importante participación en las misiones de Buenos Aires (1960), Lima (1967) y en una colaboración constante con el Equipo Misionero para América, que recorrió por estos años las naciones de Centroamérica, Colombia, Ecuador y Perú. Finalizando su mandato iniciaba su vida el equipo misionero del Cesplam (Centro de Estudio y Planificación Misionera), otra de las instituciones más significativas de la Provincia.

A su Provincialato correspondió también la ardua tarea de llevar a efecto las determinaciones del Vaticano II en cuanto a renovación y adaptación de la Vida Religiosa, con la consiguiente elaboración de Constituciones y Estatutos nuevos; tarea en la que él tomó también parte activa.

Libre del Provincialato el 26 de agosto de 1969, continúa en Madrid PS como consejero provincial hasta 1972. Ejerce la responsabilidad de superior en Madrid PS (1972-1975) y en Coruña (1975-1981); está en Granada de 1981 a 1990, siendo superior desde 1984 a 1990; superior en Santa Fe de 1990 a 1994, año en que regresa a Granada. Durante muchos años pertenece también al equipo misionero del Cesplam. En octubre de 1983 es nombrado vicepostulador en la causa de canonización de los Siervos de Dios Francisco y Conchita Barrecheguren, sobre los que ha escrito varios libros. También ha publicado otros libros de espiritualidad bíblica y para la tercera edad.

Por todo esto, pero sobre todo por su extraordinario carácter, su espíritu de servicio, su fuerza de voluntad y su recia espiritualidad misionera, el P. Riesco es y será un referente emblemático de primera línea para todos los redentoristas.

*Jesús Hidalgo*

En esta nota para NER, nos limitamos a informar a la Provincia sobre el tiempo que pasó el P. Juan Pérez Riesco en la comunidad de misioneros redentoristas de Astorga hasta su fallecimiento el 30 de marzo.

El P. Riesco llegó a Astorga, procedente de Granada, el 13 de octubre del 2014, un día después de cumplir los 98 años. Dada su avanzada edad llegaba con muchas limitaciones, especialmente su sordera y, quizás más grave aún, sus problemas para hablar y comunicarse. Con mucha dificultad pronunciaba la palabra “gracias”, a las enfermeras, al médico, a los cohermanos, a todos. A pesar de todas sus limitaciones, seguía el ritmo de la comunidad, paseaba, rezaba... y siempre estuvo dispuesto a ayudar en lo que fuese necesario y estaba a su alcance.

Tras las pruebas médicas al llegar a Astorga, el médico me decía que, quitando las dificultades mencionadas, el P. Riesco tenía muy buena salud para su edad y que incluso podía superar en años al P. Somohano, que había llegado a los 108... Le contesté: “si no se mata antes de una caída”, pues ya había sufrida varias. Caminaba a una velocidad impropia de su edad. La cabeza iba por delante de sus piernas.

Y, efectivamente, fue una caída en el mes de agosto de 2015, en la que se rompió cuatro costillas, la que originó un duro vía crucis para el P. Riesco. Estuvo ingresado por una larga temporada en el hospital de León. A partir de esa caída, su movilidad se fue limitando mucho, hasta el punto de quedar postrado en una silla de ruedas. Necesitó también sonda urinaria con constantes infecciones de orina y un largo etc. de problemas y dificultades... Un verdadero vía crucis que llevó con mucha paciencia y ofrecimiento, siempre colaborando con las enfermeras y especialmente con el H. Silvino, su ángel de la guarda.

El 12 de octubre de 2016 cumplió los 100 años, efemérides de la que ya en su momento se informó en el NER. Pero para esa fecha ya se observaba visiblemente que su salud iba decayendo día tras día, sufriendo incluso en alguna ocasión pequeños ictus cerebrales, que lo dejaban inconsciente y maltrecho.

Aunque las alarmas indicaban que el fin de su vida estaba cerca, fue a finales del mes de febrero de este año, cuando su riñón comenzó a fallar. Sufría insuficiencia renal. Estuvo prácticamente un mes, con momentos en que el riñón funcionaba y otros no. Un tiempo largo y duro, aunque el P. Riesco no daba muestras de que estuviese pasando dolores.

En la tarde del 30 de marzo, nos percatábamos que el P. Riesco ya estaba en sus últimas horas. Tras el aviso del H. Silvino, pedí al P. Bonifacio que le atendiese en sus momentos finales; le dio la absolución y la bendición papal. Varias veces le pidió besar el crucifijo que llevaba y también una estampa de Conchita Barrecheguren y, como si hubiese recuperado el oído, el P. Riesco lo hizo varias veces... Finalmente a las 22:15 h. de ese día entregó su alma al Creador. Moría precisamente el día anterior a la culminación en Alicante del proceso de un milagro atribuido a Conchita Barrecheguren, de la que durante tantos años fue vicepostulador de la causa.

El funeral y el entierro del P. Riesco tuvieron lugar el 1 de abril. Presidió el Vicario provincial, ya que el P. Provincial no pudo llegar a tiempo de su viaje a Canadá. Predicó el P. Francisco Tejerizo. A la comunidad de Astorga se unieron una veintena de cohermanos, venidos de otras comunidades. También

concelebraron algunos sacerdotes diocesanos, que siempre se hacen presentes en estos momentos de dolor, y una buena representación de familiares y vecinos de su pueblo, Almagarinos, y otros amigos de Granada. Que descanse en paz el buen e incasable trabajador en la viña del Señor, el P. Juan Pérez Riesco.

*Juan José Ferrero*